

estado agentic – agentic state

Authored by
memjavad

October 22, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *estado agentic – agentic state*. Spanish Psychological Databases.
Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=1116>

Estado Agéntico

Primary Disciplinary Field(s): Psicología Social, Ética del Comportamiento, Psicología de la Obediencia

1. Definición y Fundamentos Teóricos

El **estado agéntico** es un concepto fundamental dentro de la psicología social, introducido por el psicólogo Stanley Milgram en la década de 1960 para explicar los mecanismos subyacentes a la obediencia destructiva. Se define como un estado psicológico peculiar en el cual un individuo percibe que ha cedido su autonomía y responsabilidad personal a una figura de autoridad legítima, considerándose a sí mismo como un simple "agente" o instrumento ejecutor de los deseos de dicha autoridad. En este estado, la persona no se ve a sí misma como la fuente de sus propias acciones, sino como un eslabón en una cadena jerárquica, lo que le permite llevar a cabo actos que, bajo circunstancias normales y en un estado de autonomía, considerarían moralmente inaceptables o perjudiciales. La clave del estado agéntico reside en la redefinición de la responsabilidad: el individuo transfiere la culpa y las consecuencias morales de sus actos a la autoridad que imparte las órdenes, mitigando así el malestar psicológico y la tensión moral que acompañarían a la realización de acciones dañinas.

Este marco teórico surgió directamente de los resultados inesperados y profundamente inquietantes de los [experimentos de Milgram sobre la obediencia](#), que demostraron la sorprendente disposición de los participantes a administrar descargas eléctricas potencialmente letales a otras personas cuando eran instruidos por un experimentador. Milgram postuló que, para que tal nivel de obediencia se manifestara, debía ocurrir una transformación fundamental en la perspectiva del sujeto. El estado agéntico funciona como una especie de mecanismo de defensa o adaptación social que facilita la operación de sistemas sociales jerárquicos. Es crucial entender que este estado no implica necesariamente una falta de conciencia moral; los sujetos en el estado agéntico a menudo experimentan angustia y conflicto, pero su estructura cognitiva les impide traducir ese malestar en desobediencia efectiva, ya que su marco de referencia se centra en la obligación hacia la autoridad y no en la responsabilidad por el resultado de la acción.

La relevancia del concepto se extiende más allá del laboratorio, ofreciendo una poderosa lente para analizar fenómenos históricos y sociales a gran escala, como el cumplimiento de órdenes durante conflictos bélicos, la participación en genocidios o la ejecución de políticas gubernamentales que causan daño. Al entender que el individuo puede operar bajo la ilusión de la irresponsabilidad, se abren vías para comprender cómo las estructuras de poder pueden desvincular la moralidad personal de la acción pública. La transición al estado agéntico es vista como un proceso dinámico, influenciado tanto por factores situacionales (como la proximidad de la autoridad y la distancia de la víctima) como por factores psicológicos internalizados (como la

educación en el respeto a la jerarquía). Por lo tanto, el estado agéntico se constituye como una explicación psicológica robusta y compleja para la paradoja de la obediencia ciega, ilustrando cómo el contexto social puede modificar radicalmente la percepción individual de la agencia moral.

2. El Experimento de Milgram: Contexto de Descubrimiento

El nacimiento del concepto de **estado agéntico** está inextricablemente ligado al contexto histórico y metodológico del famoso experimento de Milgram, llevado a cabo inicialmente en la Universidad de Yale a principios de la década de 1960. Milgram se propuso originalmente investigar hasta qué punto los ciudadanos comunes de Estados Unidos estarían dispuestos a obedecer órdenes que entraran en conflicto directo con su conciencia, un tema de particular resonancia tras los juicios de Núremberg y el intento de comprender la psicología de los perpetradores del Holocausto. Los resultados, donde un porcentaje alarmante de participantes (el "maestro") continuó administrando lo que creían eran descargas eléctricas dolorosas y potencialmente mortales a un "alumno" (un actor cómplice) simplemente porque una figura de autoridad (el experimentador) se lo ordenaba, desafiaron las nociones predominantes sobre la autonomía moral individual.

La observación empírica de Milgram reveló que, aunque los participantes mostraban signos evidentes de estrés, tensión, e incluso protestas verbales, la mayoría de ellos continuaba obedeciendo. Esta disonancia entre la intención moral y la acción conductual requería una explicación. Milgram rechazó la idea simplista de que los participantes eran inherentemente sádicos o anormales; en cambio, propuso que una transformación fundamental en su cognición social había ocurrido. El experimento creaba un contexto donde la autoridad científica del experimentador era incuestionable, y el participante, aunque inicialmente se presentaba como un individuo autónomo, era rápidamente inducido a adoptar un rol de subordinado. La estructura formal del laboratorio, el uniforme del experimentador y la insistencia en la necesidad de la "ciencia" actuaban como disparadores que facilitaban la transición hacia el estado agéntico.

La importancia del experimento radica en que proporcionó la evidencia empírica de que la obediencia no es solo una cuestión de personalidad, sino fundamentalmente una cuestión de situación y estructura social. Cuando los sujetos se encontraban en el estado agéntico, su enfoque cambiaba de la evaluación de las consecuencias de sus propias acciones al cumplimiento de las expectativas de la autoridad. Los participantes que obedecían a menudo justificaban sus acciones citando la orden superior o la necesidad científica, demostrando que la responsabilidad había sido delegada con éxito. Este contexto de descubrimiento solidificó el estado agéntico no solo como una hipótesis, sino como la principal explicación psicológica para la capacidad humana de cometer actos inmorales bajo coacción jerárquica, separando la ética personal del deber percibido.

3. Mecanismo de Transición: El Cambio Agéntico (Agentic Shift)

El concepto central que explica el paso del individuo de la responsabilidad personal a la subordinación despersonalizada es el **cambio agéntico** (o *agentic shift*). Este es el proceso psicológico por el cual el individuo abandona el **estado autónomo** --donde se siente responsable de sus propias acciones y actúa de acuerdo con sus propios valores y juicio moral-- y entra en el estado agéntico. Este cambio no es necesariamente un acto consciente o deliberado, sino una adaptación funcional que ocurre cuando el individuo percibe la existencia de una autoridad legítima capaz de dirigir su comportamiento en un contexto social específico.

La transición se facilita a través de varios mecanismos de vinculación y mantenimiento. Primero, el sujeto debe aceptar la legitimidad de la autoridad. En el contexto experimental, esta legitimidad provenía de la institución (Universidad de Yale) y del rol profesional del experimentador. Una vez que la autoridad es aceptada, el individuo se siente obligado a mantener el compromiso con el sistema jerárquico. Si el sujeto intenta desobedecer o cuestionar la orden, la autoridad ejerce "mecanismos de mantenimiento" que reafirman el estado agéntico, tales como frases imperativas o la negación de la responsabilidad del sujeto ("Yo asumo toda la responsabilidad"). Estos mecanismos sirven para suprimir los impulsos de desobediencia y reforzar la transferencia de responsabilidad.

Milgram identificó una serie de factores situacionales que promueven este cambio. La **proximidad de la autoridad** es esencial; cuanto más cerca y visible esté la figura de autoridad, más fácil es la transición. De manera similar, la **distancia de la víctima** juega un papel crucial; la incapacidad de ver o interactuar con la persona a la que se está causando daño facilita la deshumanización y reduce la presión moral sobre el agente. El cambio agéntico, por lo tanto, es una respuesta adaptativa a la presión social y a la estructura jerárquica que permite al individuo evitar el conflicto interno que surgiría al dañar a otro, siempre y cuando pueda atribuir la culpa a la persona que da la orden. Es un mecanismo de desvinculación moral que protege al individuo de las consecuencias psicológicas de sus propias acciones destructivas.

4. Características Centrales del Estado Agéntico

El estado agéntico se distingue por un conjunto de características psicológicas y conductuales que definen la experiencia del individuo mientras opera bajo la dirección de una autoridad. La característica primordial es la **transferencia de responsabilidad**. El individuo no se percibe como el agente causal de los resultados de su acción, sino como el instrumento de otro. Esta transferencia es lo que permite al sujeto ignorar sus propias normas morales, ya que la responsabilidad ética y legal recae, en su mente, exclusivamente sobre la autoridad que emitió la orden.

Una segunda característica clave es la **reorientación de la atención**. En lugar de enfocarse en

las consecuencias de sus acciones (como el sufrimiento de la víctima), el sujeto agéntico se concentra en los aspectos técnicos de la tarea y en la satisfacción de la autoridad. Su principal preocupación pasa a ser el cumplimiento eficiente de la orden y la evitación de la desaprobación de la figura de autoridad. Este enfoque estrecho actúa como un túnel cognitivo que bloquea la empatía y la deliberación moral crítica. Además, se observa una **inhibición de la autonomía**; aunque el sujeto puede sentir tensión, su capacidad de iniciar una acción independiente (como detener el procedimiento) se ve severamente limitada por el marco de la autoridad.

Finalmente, el estado agéntico se acompaña de mecanismos de **justificación y desvinculación moral**. El sujeto puede recurrir a justificaciones ideológicas o técnicas para racionalizar su obediencia ("Esto es por el bien de la ciencia," "Solo estoy siguiendo el protocolo"). Aunque el individuo puede experimentar estrés y malestar (signos de que su conciencia moral no está completamente apagada), estos sentimientos son a menudo canalizados hacia el deseo de terminar la tarea lo antes posible, en lugar de hacia la desobediencia. Estas características combinadas demuestran que el estado agéntico no es simplemente un acto de sumisión pasiva, sino una reorganización activa de la cognición moral en respuesta a la presión jerárquica.

Transferencia de Responsabilidad: El agente percibe que la autoridad es la única responsable de las consecuencias de la acción.

Reorientación del Enfoque: La atención se desplaza de la víctima y las consecuencias éticas hacia el cumplimiento técnico de la orden y la satisfacción de la autoridad.

Inhibición de la Autonomía: El individuo experimenta una dificultad significativa para iniciar la desobediencia o actuar según su propio juicio moral.

Mecanismos de Vinculación: Uso de tácticas (como el lenguaje imperativo) por parte de la autoridad para mantener al agente en el estado de subordinación.

5. Contrastes con el Estado Autónomo

Para comprender plenamente la naturaleza del estado agéntico, es fundamental contrastarlo con su opuesto: el **estado autónomo**. En el estado autónomo, el individuo se percibe como el iniciador y responsable de sus propias acciones. Las acciones son guiadas por el propio código moral, los valores personales y la evaluación independiente de las consecuencias. La persona autónoma experimenta la libertad de elegir y, crucialmente, acepta la responsabilidad personal por los resultados de esa elección. En este estado, la moralidad y la acción están intrínsecamente vinculadas, y la intención de causar daño genera un conflicto interno directo que generalmente resulta en la inhibición de la acción dañina.

La diferencia clave radica en la fuente de la guía moral y conductual. Mientras que el individuo autónomo utiliza su propia conciencia como filtro principal, el individuo agéntico subordina este filtro a la directriz externa de la autoridad. La obediencia en el estado autónomo ocurre solo si la

orden es congruente con los valores del individuo; la desobediencia es la respuesta predeterminada cuando la orden es inmoral. Por el contrario, en el estado agéntico, la desobediencia requiere un esfuerzo psicológico considerable, ya que implica romper el marco de referencia que ha sido impuesto por la jerarquía. El agente debe primero "desvincularse" de la autoridad para poder recuperar su juicio moral.

Milgram argumentó que la sociedad moderna requiere tanto autonomía (para la toma de decisiones personales) como agencia (para el funcionamiento de instituciones complejas como el ejército o el gobierno). Sin embargo, el peligro surge cuando el mecanismo de agencia se activa en contextos que exigen juicio moral. La capacidad de moverse entre estos dos estados es lo que define la adaptabilidad social humana, pero el estado agéntico, al permitir la desconexión entre la intención y el resultado, constituye un riesgo ético significativo. La incapacidad de retornar al estado autónomo, incluso frente al sufrimiento evidente de la víctima, es la manifestación más peligrosa del cambio agéntico.

6. Implicaciones Éticas y Sociales de la Obediencia Destructiva

Las implicaciones del estado agéntico son profundas, extendiéndose más allá de la psicología experimental para influir en la comprensión de la ética, la ley y la estructura social. El estado agéntico ofrece una poderosa explicación para la "banalidad del mal," término acuñado por Hannah Arendt para describir cómo personas comunes pueden participar en atrocidades sin un fervor ideológico sádico, sino simplemente por el cumplimiento burocrático de un deber. Este concepto psicológico subraya que muchos crímenes de guerra y violaciones de derechos humanos no son cometidos por individuos inherentemente malvados, sino por personas que han entrado en un estado mental donde han renunciado a su responsabilidad moral en favor de la estructura jerárquica.

En el ámbito legal y ético, el estado agéntico plantea serias preguntas sobre la culpabilidad. Si un individuo sinceramente cree que no es responsable de sus acciones (porque solo está siguiendo órdenes), ¿hasta qué punto puede ser considerado moral o legalmente culpable? Aunque los tribunales internacionales generalmente rechazan la defensa de "solo seguía órdenes" (un principio establecido en Núremberg), la teoría de Milgram ayuda a explicar la motivación psicológica detrás de tal defensa. La comprensión del estado agéntico obliga a las instituciones sociales a diseñar mecanismos de control y contrapeso que no solo castiguen la obediencia destructiva, sino que también promuevan activamente la **autonomía moral** y la desobediencia ética dentro de las organizaciones jerárquicas.

Socialmente, el conocimiento del estado agéntico es crucial para la educación cívica. Demuestra la fragilidad de la autonomía individual frente a la presión institucionalizada. Por ello, la educación debe enfocarse no solo en la transmisión de valores, sino también en el desarrollo de la capacidad

de resistencia a la autoridad injusta. El estado agéntico revela que la obediencia no es siempre una virtud social; de hecho, en ciertas circunstancias, la capacidad de mantener el estado autónomo y desobedecer se convierte en el pilar de la moralidad y la protección de los derechos humanos. La presencia de autoridades legítimas y el diseño de roles que facilitan la transferencia de responsabilidad son constantes en la vida moderna, haciendo que la vigilancia contra el cambio agéntico sea una necesidad social permanente.

7. Críticas y Modelos Alternativos

A pesar de su influencia seminal, el concepto de estado agéntico ha sido objeto de críticas significativas a lo largo de las décadas. Una de las principales objeciones se centra en su carácter determinista; algunos críticos argumentan que la teoría simplifica en exceso la compleja interacción entre la personalidad, la ideología y la situación, sugiriendo que el individuo es pasivamente "arrastrado" al estado agéntico sin considerar la posibilidad de elección activa o de identificación ideológica con la autoridad. La crítica postula que la obediencia, en muchos casos, no es solo el resultado de una transferencia de responsabilidad, sino una manifestación de la lealtad voluntaria o la creencia en la causa de la autoridad, lo cual implica un grado de autonomía y responsabilidad que Milgram minimizó.

Modelos alternativos, como el **Análisis de Identidad Social (SIT)** propuesto por Reicher y Haslam, ofrecen una perspectiva diferente. Estos modelos sugieren que los participantes en los experimentos de Milgram no actuaban como "agentes" pasivos de un individuo (el experimentador), sino como "agentes grupales" que se identificaban activamente con la misión científica que representaba el experimentador. Desde esta perspectiva, la obediencia no surge de la pérdida de la autonomía, sino de una redefinición de la identidad: el sujeto obedece porque se identifica como parte del grupo que apoya la ciencia (la autoridad), y percibe al alumno como un obstáculo para ese objetivo. Esto implica que la acción es autónoma dentro del marco de la identidad grupal, lo que desafía la noción de una completa pérdida de la agencia personal.

Otras críticas se dirigen a la validez ecológica de los experimentos, argumentando que el entorno artificial del laboratorio no replica adecuadamente las presiones del mundo real. Sin embargo, el principal debate sigue siendo la dicotomía entre la agencia y la autonomía. Mientras que Milgram veía el estado agéntico como una desconexión fundamental de la moralidad, los críticos sugieren que la moralidad simplemente se reorienta: el individuo se vuelve moralmente responsable ante la autoridad y el sistema, en lugar de ante la víctima. Pese a estas controversias, el estado agéntico sigue siendo el punto de partida esencial para cualquier discusión sobre la obediencia destructiva, ofreciendo un vocabulario conceptual indispensable para describir la dinámica psicológica de la subordinación extrema.

8. Lecturas Adicionales

[El Experimento de Milgram \(Wikipedia\)](#)

[Stanley Milgram \(Wikipedia\)](#)

[Milgram's Obedience Experiment \(Simply Psychology\)](#)

ARABPSYCHOLOGY.COM